

PRESENTACIÓN LIBRO “METAFÍSICA TAURINA”

IX SYMPOSIUM DEL TORO DE LIDIA

Pabellón Banesto – Recinto Ferial

Zafra (Badajoz), 23-octubre-2009

¡Buenos días a todos!

Antes de comenzar mi breve intervención debo transmitir al Comité Organizador y, en particular, a D. Juan Miguel Jiménez Chamorro, el agradecimiento de la Asociación Cultural “Cecilio Muñoz Fillol”, de Valdepeñas (Ciudad Real), por haber encontrado un hueco, en la apretada agenda de este IX Symposium del Toro de Lidia, que permita difundir esta interesante y magnífica obra titulada “*Metafísica Taurina*”.

D. Manuel Velasco y Ferrer, Secretario y “alma” de la Asociación, me ruega les transmita su pesar por no poder compartir estos momentos con todos Vds., ya que su estado físico actual le impide realizar el viaje hasta Zafra; su agradecimiento personal a la organización y sus deseos y votos por el buen desarrollo de este Symposium y el cumplimiento de sus objetivos.

Conviene aportar algunos datos sobre el autor antes de presentar su obra:

Cecilio Muñoz Fillol, “D. Cecilio” para sus alumnos y amigos, nace (septiembre-1909) y muere (enero-1979) en Valdepeñas (Ciudad Real). Hijo y sobrino de Veterinarios, sería Licenciado en Veterinaria (con tan sólo 19 años) por la antigua Escuela (hoy Facultad) de Madrid, y Licenciado en Filosofía y Letras (Filosofía pura) por la Facultad de Murcia. Simultaneó, hasta su jubilación, la Veterinaria y la Enseñanza como Profesor de Instituto en Valdepeñas. Tan pronto impartía clases de Inglés, como de Filosofía, Ciencias, Geografía e Historia, Alemán, Francés, Física y Química, ...

Fue Presidente del I. C. O. de Veterinarios de Ciudad Real, Comisario de Excavaciones Arqueológicas, Miembro del Instituto de Estudios Manchegos, Miembro de la Comisión Provincial de Monumentos, Correspondiente de Número de la Real Academia de la Historia, y Cronista oficial de Valdepeñas.

Comendador de Número de la Orden de Cisneros; Hijo Predilecto de Valdepeñas (a título póstumo); la Casa de la Cultura lleva su nombre “Centro Cultural Cecilio Muñoz Fillol”; tiene sendas calles dedicadas en Valdepeñas y Montiel; placas de homenaje en Despeñaperros; busto de bronce en el I.E.S. Bernardo de Balbuena; ...

Autor de 30 obras de teatro (prosa y verso), entre ellas un auto sacramental, 11 novelas, 20 ensayos sobre diversos temas, 260 composiciones líricas, y entre conferencias, discursos, artículos de prensa y radio, trabajos de investigación veterinaria, ..., aproximadamente 500 obras en catalogación actualmente.

Durante la presentación de la “*Metafísica Taurina*” se irán pasando algunas de las fotografías que contiene el libro, procedentes de Archivo Ragel, Colección Godia, Familia Sánchez Ugarte, Eduardo Naranjo, Manuel Vaquero, y varios museos.

“*Metafísica Taurina*”, es un ensayo filosófico sobre la fiesta de los toros, obra del insigne veterinario, filósofo, escritor, poeta y humanista valdepeñero D. Cecilio Muñoz Fillol (1909-1979), fue escrita en 1950, y ha sido editada, el pasado mes de septiembre, coincidiendo con los actos conmemorativos del centenario del nacimiento del autor.

No es objeto de mi intervención desgranar los distintos fascículos de la “*Metafísica Taurina*”, ni profundizar sobre sus aspectos filosóficos, sino más bien incidir sobre la total vigencia y frescura de algunas cuestiones en ella analizadas, hace 60 años.

Cuando el autor se refiere a la fiesta de toros espontánea y popular nos dice que: “*Cualquier solemnidad religiosa o política sin fiesta de toros no es concebida por el pueblo, y resultaría sin tónica y sin matiz, aburrida y árida, gris, pálida, sosa, sin ambiente. No se puede encontrar otro espectáculo que la sustituya y equilibre*”.

Si entresacamos algunos datos, de los que anualmente viene publicando el Colegio de Veterinarios de Ciudad Real, y referidos a los festejos taurinos celebrados en esa provincia en la temporada 2008, podemos constatar que en más del 80% de los municipios se celebró algún espectáculo o festejo taurino (diecisiete modalidades diferentes), normalmente coincidente con las fiestas patronales, y que más del 63 % fueron festejos menores o populares, destacando especialmente las sueltas de reses.

En este 2009, alegando recortes por la crisis económica, hemos visto cómo muchos municipios han suprimido de sus programas de fiestas las Corridas de Toros o Novilladas, y también actuaciones musicales de elevado caché, sin embargo hemos

observado que mantenían para sus fiestas patronales las sueltas de reses, porque el pueblo llano sigue demandando su fiesta de toros primaria, espontánea y popular.

En su profundo análisis psicológico, histórico y social de la fiesta de toros, D. Cecilio nos convencerá de que “*el instinto taurino es connatural al hombre*” y de que cualquier manifestación “*de la taurofobia y de los complejos antitaurinos*”, “*debe ser traducida como una perversión del instinto taurino*”. Aquí se me ocurre, como ejemplo actual de esta perversión, lo que presencié este verano durante los tradicionales encierros de mi localidad natal: entre toro y toro, cerca del grupo en que me hallaba, alguien, en evidente estado de embriaguez, se reconocía abiertamente antitaurino y disertaba un tanto “filosóficamente” sobre las crueldades a que son sometidos los toros, admitía sin embargo que él no podía pasar sin correr en los encierros, y lo cumplió los cuatro días, dando por bueno lo que decimos por allí de que “sin encierros parece que no hay fiestas”. Confieso que me acordé de la “*Metafísica Taurina*”, cuya última lectura tenía muy fresca.

Se nos muestra D. Cecilio como un gran aficionado y enamorado de la tauromaquia, en su manifestación más pura, y contrario a cuantas cuestiones degradan esa pureza. Al realizar el estudio metafísico, trágico y estético de la Tauromaquia nos va ofreciendo argumentos que, de manera contundente, demuestran la veracidad de su tesis previamente expuesta: “*La lidia de los toros bravos es una de las Bellas Artes y alcanza, en este sentido, la misma jerarquía que la Arquitectura, la Música, el Teatro, la Pintura, la Escultura, la Literatura o la Poesía*”. Critica el toreo cómico y burlesco, cuyas manifestaciones hoy día siguen siendo minoritarias. Analiza los efectos negativos que, sobre la pureza de la fiesta de los toros, han tenido las sucesivas restricciones reglamentarias; lógicamente no encontraremos referencias a las modificaciones posteriores a la fecha en que fue escrita la obra: dos reglamentos de ámbito nacional y varios de aplicación autonómica. Expone, sin tapujos, las acciones ejercidas por el hombre sobre el toro para minarlo en su fortaleza. Critica, sin apasionamiento partidario, su conversión en espectáculo. Clama, y seguiría clamando hoy contra la comercialización de la fiesta. Cito textualmente: “*El mismo espectáculo de los toros, en cuanto es espectáculo, se va alejando del arte y por eso presenta el estigma de su agotamiento y decrepitud*”.

En su “*Metafísica Taurina*” nos desgana D. Cecilio la infiltración taurina en la vida, en el pensamiento y hasta en el sentimiento del hombre.

En palabras del autor: “*Truenan contra los toros y contra su salvajismo los que no saben de salvajismo ni de toros, de estética ni de psicología, de sociología ni de historia. Pero tienen eco y resonancia y aduladores de claqué*”. Cuestión de actualidad, pues, aún hoy, se producen estas tormentas, abogando por la supresión de tal o cual manifestación popular de la fiesta del toro, que irritan con su tronar a los lugareños de turno, no dispuestos a modificar sus ancestrales costumbres, y que despiertan con el batir de su granizo a “*los aduladores de claqué*” si estaban adormecidos.

En su obra, D. Cecilio nos ofrece argumentos muy sólidos y más que suficientes para contrarrestar los ataques que sufre la fiesta de toros por parte de sus detractores. Nos sorprenderá insertando muy acertadamente y a lo largo de la obra parte de sus conocimientos sobre Anatomía, Fisiología, Zootecnia, Patología Animal, etc., materias que dominaba por su formación como Veterinario, faceta que no debemos olvidar.

Dos frases me han impactado de manera especial, la primera dice así: “*Y la humanidad alcanzará su mayor grado de perfección el día que no haya otra crueldad en el mundo que la calumniada crueldad de las corridas de toros.*” La segunda, esperanza utópica que, sobre el futuro de la fiesta y de la humanidad, nos aporta el autor, no la transcribo, espero que la encontréis y meditéis al leer esta magnífica obra de D. Cecilio.

En mi humilde opinión, “*Metafísica Taurina*”, a pesar de los 60 años transcurridos desde que saliera de la pluma de D. Cecilio, no ha perdido vigencia, se mantiene fresca y de plena actualidad, y la considero una obra útil y de recomendable lectura, necesariamente pausada y meditada, tanto para taurófilos, como para anti-aurinos.

D. Cecilio no pretendía crear polémica, pero era consciente de que al ser publicada su “*Metafísica Taurina*” la polémica se produciría. Creo y espero que lo sea para el bien y el futuro de la fiesta

Gracias por vuestra atención.

Francisco A. Muñoz Alcázar